



Te ha pasado alguna vez que alguien te hace la misma pregunta una y otra vez? Tal vez pensaste: “¿No escuchó acaso mi respuesta?”. Tres veces le hizo Jesús a Pedro la misma pregunta.

Pedro estaba muy inquieto. —Me voy a pescar —les dijo a los demás discípulos. Por lo menos al pescar estaría haciendo algo. Había pasado algún tiempo desde que Jesús había resucitado. Ya se les había aparecido a los discípulos dos veces desde su resurrección. Era maravilloso verlo y saber que estaba vivo.

Jesús no le había dicho nada a Pedro por haberlo negado tres veces. Pero Pedro todavía estaba muy avergonzado por lo que había hecho. Le había pedido perdón a Dios, pero tal vez pensaba que Jesús ya no le tenía confianza. ¿Sabrían los demás discípulos que había negado a Jesús? ¿Sabría Jesús lo arrepentido que estaba?

Algunos de los discípulos decidieron ir a pescar con Pedro. El sol ya se estaba ocultando, así que subieron al barco de Pedro y comenzaron a navegar. Se quedaron pescando toda la noche, pero no lograron pescar nada. ¡Qué desperdicio de trabajo de toda una noche!, pensó Pedro tal vez.



Muy temprano en la mañana, cuando apenas estaba saliendo el sol, se dirigieron a la playa, sin un solo pez. Al acercarse a la orilla, vieron a un hombre. El hombre les preguntó: —¿Pescaron algo?

Los discípulos respondieron: —No. No pescamos nada.

El hombre les dijo: —Lancen la red por el lado derecho del barco y pescarán algo.

Tal vez los discípulos deseaban agradar al hombre, o tal vez querían intentarlo una vez más. No sabemos cuál fue la razón, pero hicieron lo que el hombre les había dicho.

Inmediatamente sus redes estaban tan llenas de peces, que ni siquiera podían levantarlas para atraerlas hacia el barco.

Entonces Juan reconoció a Jesús y le dijo a Pedro: —¡Es el Señor!

Pedro estaba feliz porque nuevamente podía ver a Jesús. Ya estaban muy cerca de la orilla, así que Pedro decidió no esperar. Saltó del

barco y se apresuró a encontrar a Jesús. Los demás lo siguieron desde el barco. Al llegar a la orilla, vieron que Jesús había encendido el fuego. Estaba asando un pescado para que comieran juntos.

Después de disfrutar del pescado y un poco de pan Jesús se volvió hacia

Mensaje

Servimos a Dios cuando cuidamos de los demás.

Versículo para memorizar:

**“Volvió a preguntarle...
¿me amas? ...Cuida de
mis ovejas” (Juan 21:16).**

Pedro y le dijo:

—¿Realmente me amas más que ellos?

Pedro le contestó inmediatamente: —Sí, Señor, tú sabes que te amo.

Jesús entonces miró a los ojos a Pedro y le dijo suavemente: —Cuida de mis corderos.

Nuevamente Jesús le preguntó a Pedro si lo amaba verdaderamente.

—Pedro, ¿realmente me amas?

Y Pedro le contestó: —Sí, Señor, tú sabes que te amo.

Por tercera vez Jesús le preguntó: —Pedro, ¿me amas?

Pedro no sabía qué pensar. Tal vez se preguntaba si Jesús ya no le creía. ¿Y por qué le había hecho esa pregunta tres veces? ¿Era porque Pedro lo había negado tres veces?

Pedro se sentía triste porque Jesús le había preguntado tres veces lo mismo. Con el corazón cargado de tristeza, Pedro le contestó: —Señor, tú sabes todas las cosas; tú sabes que te amo.

Otra vez Jesús le dijo: —Cuida de mis ovejas.

Finalmente Jesús le dijo a Pedro: —Sígueme.

Pedro se dio cuenta de que Jesús lo había perdonado. Sabía que Jesús todavía quería que lo siguiera. ¿Por qué Jesús le hizo esas preguntas a Pedro enfrente de los demás discípulos? Jesús quería que supieran que lo había perdonado.

Deseaba también enseñarle a Pedro una lección de paciencia, compasión y perdón. Pedro necesitaría ser paciente, perdonador y compasivo en el futuro.

Jesús también desea que sepamos algo especial. Hay una sola cosa que debemos hacer para seguir a Jesús y servirlo: amarlo con todo nuestro corazón. Y cuando amemos verdaderamente a Jesús, también cuidaremos de los demás.





S Á B A D O

LEER

Lee junto con tu familia la historia de la lección. Habla acerca de cómo puedes cuidar de los demás.

HACER

Enséñale a tu familia el versículo para memorizar. Divide a tu familia en dos grupos.

Un grupo dice: “Volvió a preguntarle... ¿me amas?...”.

El otro grupo contesta: “Cuida de mis ovejas” (Juan 21:16).

D O M I N G O

LEER

Lee y comenta con tu familia Juan 21:1 al 14. ¿En qué forma cuidó Jesús de sus ovejas?

HACER

Juega lo siguiente con tu familia: Consigue una pelota pequeña o una bolsita con granos. Pide a alguien que nombre un animal y luego que lance una pelota o bolsita a otra persona. Esa persona debe nombrar una cosa que come ese animal. Luego puede nombrar otro animal y lanzar a su vez la pelota o bolsita a alguien más. Deben mantener el ritmo del juego lo más rápido posible.

L U N E S

LEER

Lean y comenten Juan 21:15 al 17 durante el culto familiar. ¿Cuántas veces le preguntó Jesús a Pedro si lo amaba? ¿Por qué tantas veces?

HACER

Muéstrale a alguien esta semana el títere de oveja que hiciste en la Escuela Sabática. Háblale de Jesús y Pedro. Pídele que te ayude a buscar formas de ayudar a los demás.

M A R T E S

HACER

Lee y comenta junto con tu familia el Salmo 23. ¿Qué hace por nosotros el Buen Pastor (Jesús)? ¿Qué podemos hacer para ayudar a otras ovejas y corderos?

LEER

Consigue un libro acerca de un animal que te gustaría cuidar. ¿Qué come ese animal? ¿Debes cuidar de su pelo o piel en forma especial? ¿Dónde necesita vivir? ¿Qué más tienes que hacer por él?

HACER

Dale gracias a Dios por los animales con los que podemos disfrutar.

Pedro necesitaba saber que había sido perdonado por negar a Jesús tres veces. Por eso Jesús le hizo la misma pregunta tres veces.

M I É R C O L E S

CANTAR

Durante el culto familiar, pide a todos que canten “Mi Dios me ama” (Himnario Adventista, n° 57; n° 63 del antiguo Himnario Adventista). Pregunta a tu familia: “¿En verdad quieren hacerlo?”

HACER

Dramatiza la historia bíblica con tu familia.

HACER

Repitan juntos el versículo para memorizar antes de la oración.





J U E V E S

HACER

Piensen todos los miembros de tu familia en cosas que Jesús nos pide que hagamos. ¿Cuántas de ellas haces regularmente? ¿Algunas veces? ¿Nunca?

LEER

Lean Juntos 1 Corintios 13:1 al 3.

Hacer cosas en favor de los demás, pero sin amor, es como un metal que resuena o un platillo que hace ruido. Haz un dibujo de lo que eso significa para ti. Las cosas que haces en favor de otras personas, ¿las haces con o sin verdadero amor por ellas?



V I E R N E S

LEER

Lee y comenta junto con tu familia Juan 1:29; Apocalipsis 5:12 y 13 y Apocalipsis 7:9 al 17. ¿Quién es el "Cordero" al que se refieren estos versículos? ¿Qué ha hecho el Cordero en favor de ti y tu familia? ¿En dónde está ahora el Cordero? ¿Qué está haciendo allí?

HACER

Canten algunos himnos de alabanza. Luego agradezcan a Dios por haber enviado al Cordero a morir por nosotros.

Alaba a Dios porque resucitó y vive para cuidarnos.

¿Me amas?

ACERTIJO

Instrucciones: Numera las fotos en el orden en que ocurrieron en la lección de esta semana.



servicio

sirviendo a los demás en el nombre de Jesús

D

L

Código



Oración



Ayuda



*Escuche y comparte
el amor de Dios*

"Pues si yo, el Maestro y Señor, les he lavado a ustedes los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros" (Juan 13:14).



"Ayúdense entre sí a soportar las cargas, y de esa manera cumplirán la ley de Cristo" (Gálatas 6:2).



"Pues Dios amó tanto al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo aquel que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna" (Juan 3:16).



"Les digo: 'Vayan por todo el mundo y anuncien a todos este mensaje de salvación'" (Marcos 16:15).



"Volvió a preguntarle... ¿me amas?
...Guída de mis ovejas" (Juan 21:15).



Instrucciones: Este calendario te ayudará a servir a los demás compartiendo las buenas noticias de la resurrección de Jesús. Cada día busca a alguien a quien puedas ayudar escuchando  sus problemas y contándole que Dios lo ama. Después ayúdalo  y también ora  por esa persona. Escribe su nombre al lado de los dibujos que representen lo que hiciste por él o ella.

M Mi J V S

  	  	  	  	  
  	  	  	  	  
  	  	  	  	  
  	  	  	  	  
  	  	  	  	  